Hablemos de Agua, Género y Seguridad Alimentaria y Nutricional en nuestras comunidades

Adaptación del estudio
El Agua, Género y la SAN en Honduras

Programa V4CP Asociación Voz para el Cambio HONDURAS
Asociación Hermandad de Honduras
ASONOG
CDH
FOPRIDEH Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras
FUNDACIÓN VIDA Fundación Hondureña de Ambiente y Desarrollo
RDS RED DE DESARROLLO SOSTENIBLE HONDURAS

Introducción

La Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), el acceso al agua potable y la igualdad de género, constituyen derechos humanos básicos que toda comunidad necesita para su desarrollo.

La Ley SAN 2011 de Honduras define a la SAN, como una aspiración por la cual todas las personas puedan disponer en forma oportuna y permanente de acceso a los alimentos que necesitan en cantidad, calidad y biológicamente aceptables para su adecuado consumo y utilización, garantizándole a las personas su pleno desarrollo humano.

El acceso al agua en las comunidades significa vida. Acceder al agua potable permite un saneamiento adecuado y la mejora de la higiene, lo que disminuye la transmisión de enfermedades. Mientras, la SAN en los hogares ayuda a que los miembros de la familia tengan la calidad y cantidad de alimentos necesaria para una vida activa y saludable.

Por otra parte, el empoderamiento de las mujeres en la toma de decisiones y el liderazgo comunitario, son indispensables para garantizar la participación equitativa y el desarrollo de todas y todos los miembros de la comunidad.

Por la importancia de estos temas en el ejercicio de nuestros derechos y para contar con evidencias que ayuden a tomar mejores decisiones en las comunidades, el Instituto de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), en conjunto con las OSC socias del Programa Voz para el Cambio (V4CP): Hermandad de Honduras, ASONOG, CDH, FOPRIDEH, Fundacion Vida y RDS-HN, desarrollaron la **Encuesta Voz para el Cambio** en el año 2018, la cual ha sido la base para el estudio "**El Agua, Género y la SAN en Honduras**". Dicho estudio permite conocer la situación actual de estos tres elementos en el contexto de las comunidades participantes.

Tomando en consideración el Índice de Empoderamiento de la Mujer en Agricultura (A-WEAI) de IFPRI, con el estudio se propuso medir los niveles de empoderamiento de hombres y mujeres en los hogares, a través de una muestra de 647 hogares de ocho municipios de los departamentos de Ocotepeque, Lempira y Choluteca, siendo representativa solamente a nivel de los caseríos entrevistados (23 en total), sin embargo, se logró generar información importante sobre los temas de interés. Además, se realizaron grupos focales con hombres y mujeres por separado, centrándose en miembros de patronatos, salud pública, asociaciones de padres y madres de familia, liderezas y líderes comunitarios, para obtener más información sobre las comunidades.

Los caseríos de los ocho municipios representados en el estudio, son los siguientes:

Departamentos	Municipios	Caseríos	
Choluteca	Namasigüe - El Corpus	• Las Pitas (San Francisco)	• Sta. Isabel
	El Triunfo	• San Buenaventura No. 1 • Río Grande No.1	• San Buenaventura No. 2 • El Platanillo
	Namasigüe	• San Francisco	• San Rafael de Arriba
	San Isidro	• El Caulote • Sonit	• El Obrajito
Lempira	La Iguala	• El Matasano • Los Tablones	• Los Llanos
	Tambla	• El Zarzal • Portillo De San Lucas	• San Francisco del Aceituno
Ocotepeque	Antigua Ocotepeque	• Barrio El Calvario • San Rafael	• Barrio Ramos Soto
	Ocotepeque	• Pie del Cerro	• Las Vegas de Azacualpa
	San Francisco del Valle	• El Sile	

La presente cartilla, es una edición popular adaptada del documento del estudio "**El Agua, Género y la SAN en Honduras**", y comparte en un lenguaje sencillo, un resumen de los principales resultados y análisis, exponiendo las problemáticas dentro de las comunidades participantes; con ello se busca aportar a la reflexión de las mismas, contribuir a promover este tipo de estudios y facilitar la toma de decisiones para el mejoramiento de las condiciones de agua, género y la SAN a nivel local y nacional.

Créditos

Edición:
Programa Asociación Voz para el Cambio, V4CP.
Centro de Desarrollo Humano, CDH.

Diseño y Producción:
Red de Desarrollo Sostenible Honduras, RDS-HN.

Validación de contenido:
Instituto de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, IFPRI
Centro de Desarrollo Humano, CDH
Netherlands Development Organisation, SNV-Honduras.

Hablemos de agua, género y SAN en nuestras comunidades

Para conocer la situación de bienestar o pobreza en una comunidad o en el país, se analizan diversos factores, entre ellos, el nivel de educación, tipo de trabajo e ingreso económico, así como el acceso que la pobación tiene al agua, tierra y otros recursos productivos, enre otros; de igual manera, es posible analizar algunos factores en conjunto, como el acceso al agua, la situación de género entre hombres y mujeres, y vincularla con la Seguridad Alimentaria Nutricional (SAN), para tener una mejor reflexión de oportunidades y probemáticas relacionadas.

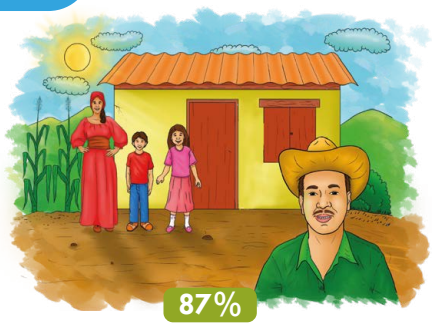
En este documento, se prentan resultados de un estudio que evidencia la situación de SAN, acceso al agua, y empoderamiento de hombres y mujeres en hogares de ciertas comunidades entrevistadas, en ocho municpios de tres departamentos del país. Todos los datos presentados a continuación, son representativos solamente a nivel de 23 caseríos, donde se entrevistaron 647 hogares de los departamentos de **Ocotepeque** *(municipios de Antigua Ocotepeque y San Francisco del Valle)*, **Lempira** *(municipios de La Iguala, Tambla)* y **Choluteca** *(municipios de San Isidro, El Triunfo, Namasigüe y El Corpus)*.

Situación de los hogares

Composición Familiar

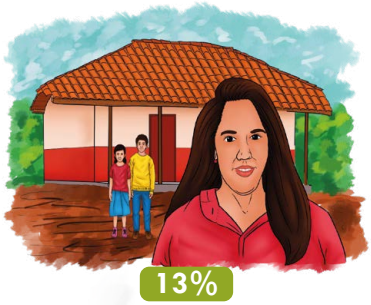
El 91% de las familias entrevistadas viven en casas propias. Y en promedio, las familias están formadas por 5 personas[1].

Los jefes de hogar tienen una edad entre 40 y 50 años; además, suele haber dos personas dependientes, ya sean menores de 15 o mayores de 65 años.



87%

de los hogares entrevistados tienen a un hombre como jefe de hogar[2].



13%

de los hogares entrevistados son liderados por una mujer sin pareja[2].

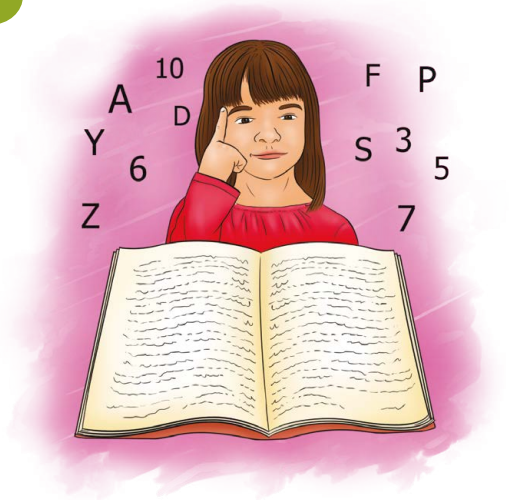
Situación Económica

En los hogares entrevistados en los caseríos de los tres departamentos, la mayoría de las casas (más del 90%) tienen paredes de tierra; enesos caseríos de Choluteca y Lempira casi la mitad de las casas entrevistadas tienen piso de tierra o cemento, a diferencia de en Ocotepeque, que más tienen piso de cemento (65.7%) o cerámica (24.3%)[2].

En los hogares de los caseríos consultados en Ocotepeque y Lempira, más del 90% tienen conexión de electricidad, pero en los hogares entrevistados de Choluteca solo el 64% tiene conexión eléctrica, mientras un 25% de los hogares usa kerosene o gas para alumbrar la casa[3].

Para cocinar, la mayoría de los hogares entrevistados utiliza leña (más del 93%)[4]; en los hogares entrevistados de Choluteca más del 70% usan fogón tradicional; mientras que en los de Lempira un 50% y en los de Ocotepeque un 35% usan fogón mejorado.

1) A nivel de país, en los hogares rurales viven en promedio 4.3 personas (Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, EPHPM, INE 2019).
2) Estos datos son representativos solamente a nivel de los caseríos entrevistados, en los ocho muncipios de los tres departamentos considerados en el estudio.
3) En el área rural de Honduras, en promedio solo el 73.4% de los hogares tienen conexión eléctrica oacceso a energía (INE 2017).
4) Como referencia, en el área rural de Honduras, un 89.1% de la población utiliza leña (biomasa) para cocinar (INE 2013).



Educación

En uno de cada cuatro de los hogares entrevistados en los caseríos de los tres departamentos, el jefe de hogar no saben leer ni escribir (22%); además, es común ver que en muchos hogares (37%) hay al menos una persona mayor de 15 años que no sabe leer ni escribir[6]. El 5% de las personas mayores de 18 años apenas completaron su primaria.

De las personas mayores de 16 años entrevistadas en esos hogares, un 74% tienen un nivel de estudio hasta educación básica, mientras un 16% no ha tenido ningún tipo de estudio; muy pocos de ellos (8.4%) ha logrado aprobar la educación media. En promedio, quienes viven en esos hogares solo han cursado 4.7 años de estudio como máximo[7].

En esos caseríos, la mayoría de los niños entre 12 y 16 años trabajan en la agricultura o como jornalero; solamente una minoría está estudiando[8].

Trabajo

En los caseríos de los municipios de los tres departamentos donde se encuestaron, la mayoría de los jefes de los hogares tienen como actividades principales la agricultura o el trabajo como jornalero.

La mayoría de las parejas de los jefes de hogar se dedican generalmente a las actividades del hogar, pero hay un pequeño grupo (10 a 20%) que se dedica al comercio de distintos productos o realizan actividades jornaleras para incrementar el ingreso familiar.

Trabajo de las Jefas de Hogar

En la mayoría de los hogares entrevistados en los que una mujer es la jefa del hogar, ella se dedica a ser ama de casa (entre 30 a 50%), dejando sin una fuente de ingresos a la familia; mientras, otras mujeres jefas de hogar se dedican prinicpalmente al comercio para la generación de ingresos, seguido de la agricultura, a ser jornaleras o trabajan como empleadas domésticas.

Como ejemplos, la mitad de las mujeres jefas de hogar entrevistadas en los caseríos de Choluteca, trabajan como ama de casa; en cambio, en los hogares entrevistados en Ocotepeque, un 17% de las mujeres jefas de hogar trabajan como empleadas domésticas en otras casas para generar ingresos.

6) La tasa de Analfabetismo en Honduras es de 11.8%; pero en las áreas rurales, la tasa es de 19.2% (INE 2017)
7) Los años de estudios promedio de la población en Honduras es 7.7 años; pero para los jefes de hogar, es de 6.9 años (INE 2018)
8) Se estima que hay más de 260,000 menores de 18 años realizando trabajo infantil en la zona rural de Honduras, lo que representa un 21% de la población entre 5 y 17 años (INE 2017).

Agua y saneamiento en hogares entrevistados

Llevar el agua de uso desde un pozo o llave pública hasta el hogar, a la mayoría les toma en promedio 5 minutos.

Fuentes de agua

La mayoría en los hogares entrevistados en Lempira y Ocotepeque adquieren agua que no es para beber, de un servicio privado y muy pocos de un servicio público; mientras en los hogares entrevistados en Choluteca, obtienen el agua de diversas fuentes[10].

Menos del 40% de estos hogares dan tratamiento al agua para convertirla en agua apta para consumo humano (para beber); Entre esas personas que no tratan el agua, 85% de ellas deciden no hacerlo porque no creen que sea necesario y el resto, dice no tener medios para hacerlo; esto es un riego que suele ocasionar enfermedades gastro intestinales en los niños del hogar.

De esas pocas personas que realizan algún tratamiento al agua para beber, lo hacen aplicando cloro o yodo al agua (28%) o la práctica más común que es hervirla (40%).

Fuente de agua para uso (en caseríos entrevistados)

	Lempira	Ocotepeque
Servicio Privado	91%	93%
Río o riachuelo	7%	3%
Servicio Público	2%	4%

	Choluteca
Servicio Privado	39%
Pozo de Malacate	31%
Río o riachuelo	27%
Pozo con bomba	7%

En promedio, estos hogares gastan 29 lempiras al mes por el agua para beber y 21 lempiras por el agua de uso; siendo las cubetas y botellas, principales recipientes para almacenar agua.

En cuanto al agua que usan para beber, muchos de los hogares entrevistados en Lempira (74%) y en Ocotepeque (59%) están usando un servicio privado; mientras que en los hogares entrevistados en Choluteca, están usando una mezcla de servicio privado (22%), río (27%), o pozo de malacate o de bomba (41%).

Saneamiento

La mayoría de los hogares entrevistados en Lempira y Ocopetepeque utilizan una taza campesina (más del 50%) o un inodoro con conexión a una fosa séptica (entre 21 a 35%).

En los hogares entrevistados en Choluteca es mas común el uso de una letrina de hoyo (50%), seguido por una taza campesina (30%). Menos del 15% en los tres departamentos, hacen necesidades fisiológicas al aire libre pues no cuentan con conexión de saneamiento[11].

El 11% de los hogares entrevistados en Choluteca han tenido un niño con diarrea entre los últimos 30 días, es similar en Lempira con un 11% y en Ocotepeque un 15%. Del total de los hogares entrevistados que no están haciendo un tratamiento en el agua (y sin conexión), un 15.5% tienen un niño con problemas del estómago en los últimos 30 días.

9) En Honduras, el 14.7% de las viviendas no cuentan con un servicio adecuado de agua. El servicio público de agua en el área rural apenas es 1.1% (INE 2017).

10) Estos datos son representativos solamente a nivel de los 647 hogares entrevistados en 47 caseríos, en ocho municpios de los departamentos de **Ocotepeque** *(Antigua Ocotepeque y San Francisco del Valle)*, **Lempira** *(La Iguala, Tambla)* y **Choluteca** *(San Isidro, El Triunfo, Namasigüe y El Corpus)*.

11) En el área rural de Honduras, el 15.5% de las viviendas no cuentan con un sitema de saneamiento adecuado; lo más común es encontrar viviendas que cuentan con letrinas con cierre hidráulico (46.3%), viviendas sin ningún tipo de sistema de eliminación de excretas (14.2%) y letrinas con pozo negro (7.5%) (INE 2017).

Producción Agrícola en los hogares entrevistados

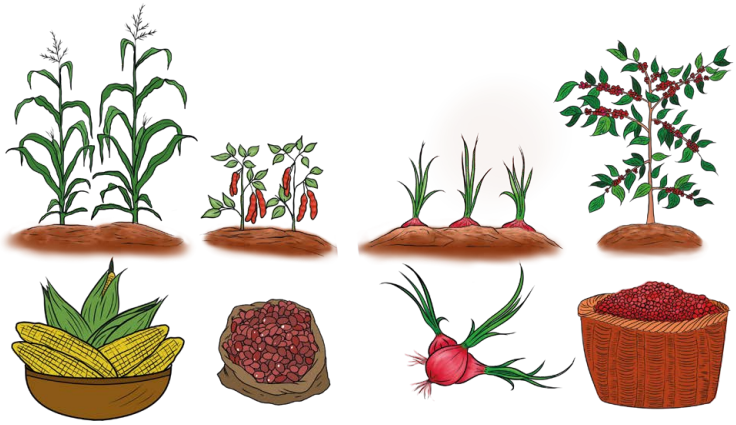
En el estudio se propuso conocer la producción agrícola con un enfoque en los cultivos básicos importantes para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), para tener una mejor reflexión de la situación de los hogares de lso caseríos en los municipios y departamentos entrevistados.

Tamaño de la tierra

Casi la mitad de los hogares entrevistados (43%) tienen una parcela agrícola en el terreno donde queda sus casas, en la cual cultivan sus alimentos. Aunque las parcelas pueden variar en tamaño según la comunidad y departamento, en promedio llegan a medir alrededor de una manzana.

Propiedad de la tierra

En promedio, en los hogares entrevistados el 57% de las tierras o parcelas pertenecen a un miembro del hogar; este porcentaje es más alto en Lempira (73%) en comparación con Ocotepeque (51%), y Choluteca (46%), el resto suelen ser parcelas alquiladas o prestadas por otras personas; sin embargo, en estos caseríos de los tres departamentos, el número de familias sin tierra propia para cultivo es elevado (43%).



Principales cultivos

De acuerdo al estudio, en los caseríos entrevistados en los tres departamentos, los cultivos más comunes se pueden apreciar en la siguiente tabla:

	Lempira	Ocotepeque	Choluteca
Principal cultivo	Café	Maíz	Maíz
Cultivo secundario	Maíz	Frijol	Frijol Rojo
Otros cultivos	Frijol rojo	Café Cebolla roja	Maicillo Yuca Ayote

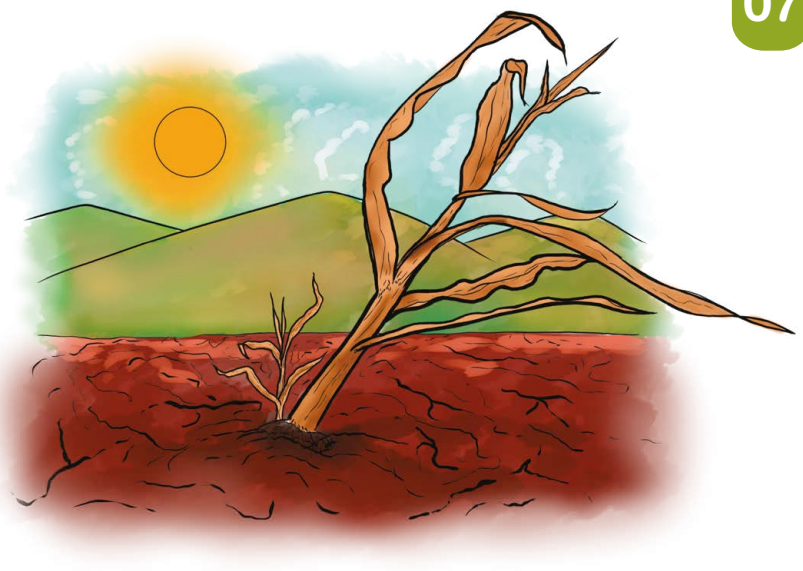
Insumos y Riego

El riego es una tecnología muy eficiente para llevar agua a los cultivos que no cuentan con una fuente de agua cerca. La mayoría de los hogares entrevistados no tienen riego para la producción agrícola. En los hogares entrevistados en Ocotepeque solo el 18.7% tiene riego en al menos una de sus parcelas, mientras en lo shogares entrevistados en Choluteca apenas el 2% y en los de Lempira ninguno tiene sistema de riego.

Los insumos más comunes aplicados por los hogares de la muestra son:

Insumos pricipales	% en Hogares	Insumos secundarios	% en Hogares
Abono inorgánico (fertilizante)	85%	Fungicidas	26%
Semillas no mejoradas	85%	Insecticidas	39%
Herbicidas	67%	Semillas mejoradas	23%
		Abono orgánico	13%

Pérdidas en la producción



En estos caseríos, no se logra cosechar todos los cultivos; una gran cantidad de parcelas suelen tener diferentes niveles de pérdidas en sus cultivos, principalmente en el frijol rojo y en el maíz. El 24% de hogares con parcelas sembradas, perdieron todo o casi todo el cultivo.

En promedio, en estas comunidades entrevistadas, las principales causas mencionadas en estas comunidades, de pérdidas en los cultivos, son la falta de lluvia o falta de humedad en el suelo (52%), el ataque de plagas (15%) y el exceso de lluvias o exceso de humedad en el suelo (6%).

Otras causas de pérdida de cultivos, pero en menor medida, son los daños ocasionados por el viento, enfermedades o animales como roedores.

Autoconsumo de los granos básicos

A nivel general, la gran mayoría de los cultivos de granos básicos de las parcelas en estas comunidades, son destinados al autoconsumo. El comportamiento es similar para todos los productos en todos los departamentos, aunque en Ocotepeque se observa un mayor porcentaje de parcelas cuyos cultivos no fueron utilizados para ser consumidos en el hogar.

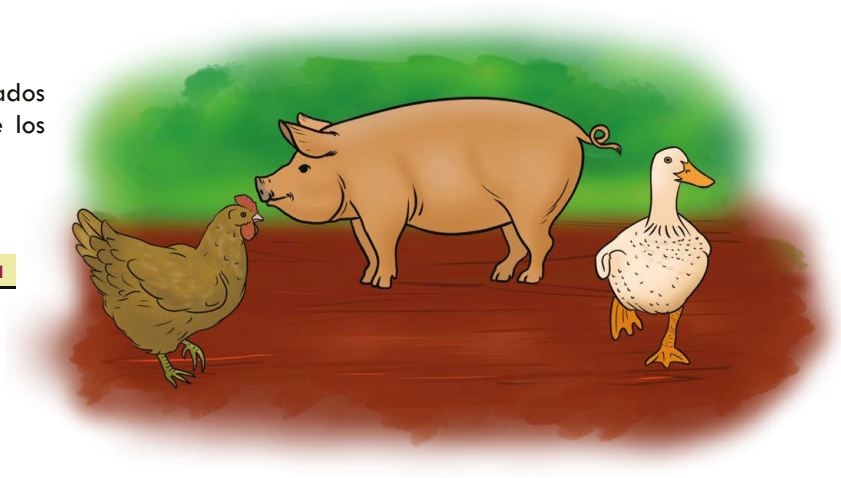
Los excedentes de la produccion de alimentos se podrían vender a otras personas de la comunidad y generar ingresos extras para los hogares, pero para ello, necesitan capacitaciones para producir con más efectividad, implementar sistemas de riego y control de plagas, entre otros.

Ganadería

También se observó que en los hogares encuestados criaban animales para completar su nutrición entre los miembros de la familia.

Entre las principales criás están las siguientes:

Principal	Secundario	En menor medida
Gallinas	Cerdos Patos	Peces Cabras ovejas



Situación de Seguridad Alimentaria y Nutricional

Incidencia y profundidad de INSAN en los hogares

Es importante investigar sobre los factores comunitarios y de hogar que resultan en Inseguridad Alimentaria y Nutricional. La "Escala de Componentes de Acceso de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar" (HFIAS), definida por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID), se utiliza para medir la incidencia y profundidad del hambre en los hogares. Y entre los hallazgos de la investigación se encuentra que:

En los hogares entrevistados en los caseríos de los tres departamentos, en promedio han respondido que en los últimos 30 días:

- Más del 60% temieron que en el hogar no hubiera comida suficiente.
- Más del 60% tuvieron que comer una variedad limitada de comidas debido a la falta de recursos.
- Casi la mitad de los hogares entrevistados tuvieron que comer menos de lo necesario por la falta de comida.
- Más del 30% pasaron momentos en que no había nada de comida en la casa
- Más del 20% dijeron que algún miembro se ha acostado a dormir con hambre por la falta de comida.

Aquellos hogares en donde sus jefes se dedican al comercio, tienen mejores ingresos, pueden proveer a sus familias una mejor alimentacion y en consecuencia menores niveles de inseguridad alimentaria.

Los hogares entrevistados en donde sus jefes trabajan como jornaleros, tienen menores ingresos reportados y, por tanto, mayor inseguridad alimentaria.

Existe una escasez de empleos permanentes o temporales. La falta de empleo y los salarios bajos dificultan la compra de insumos para la produccion agrícola como fertilizantes, semillas y otros, o la compra directa de alimentos para consumo familiar.

Durante el estudio se observó que en donde las familias con mayor cantidad de personas dependientes (niños, niñas, adolescentes o ancianos y ancianas), presentan niveles mas elevados de Inseguridad Alimentaria. Estos grupos son considerados Vulnerables por la Politica y Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Información sobre SAN y las Mesas SAN

En general, solo un 20% de los hogares entrevistados han recibido información sobre la SAN en los últimos 12 meses, y ésta sido principalmente sobre la nutrición de los niños y niñas, a través de la radio. Generalmente las familias que han recibido esta información consideran que les ha sido útil o muy útil.

Se encontró que los hogares que han recibido información sobre la nutrición tienen un nivel de inseguridad alimentaria menor (según la HFIAS).

Las **Mesas SAN**, que son espacios ciudadanos para incidir en las decisiones sobre SAN en los municipios, no son muy conocidas en estas comunidades; apenas 33 hogares (5%) de 647 entrevistados, saben lo que es una Mesa SAN; y solo 9 de ellos dijeron que hay una Mesa SAN en su caserío. Esto limita la participacion de la sociedad en la toma de desicion en SAN.

Servicios asociados con la SAN

De los servicios brindados por el Estado en materia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), más de la mitad de los hogares entrevistados han recibido el programa Merienda Escolar y casi la mitad ha recibido brigadas de vacunación.

Si bien hay hogares que recibieron servicios para el agua potable, el número fue mayor en Lempira y Ocotepeque que en Choluteca. Por otra parte, los servicios para Control de Dengue son recibidos en más de la mitad de los hogares entrevistados de Ocotepeque en comparación con los de Lempira y Choluteca, en los cuales es menos de un 25% en promedio.

De acuerdo con la encuesta, por lo general las cajas rurales están funcionando o han funcionado solo para un 20% de los hogares.

La atención integral a la niñez es más recibida en Lempira (un poco más del 30% de los hogares entrevistados) que en los otros departamentos, en los cuales apenas se llega a menos del 15%.

Muchos de los hogares entrevistados en los tres depatamentos han dicho que los servicios recibidos son buenos y, a veces, muy buenos, como es el caso de los servicios de salud y el Bono Diez Mil (aunque éste se ha recibido más en Lempira que en los otros departamentos).

En Ocotepeque, la mitad de los hogares dijeron que tanto la cosecha del agua como los servicios financieros no eran buenos, mientras que los hogares en los otros departamentos estaban felices con estos servicios.

Diversidad Dietética para las mujeres

La **Diversidad Dietética de las Mujeres** es un indicador que refleja el consumo dietético individual y de nutrientes adecuados de las mujeres en edad reproductiva.

Este indicador contribuye a identificar si las mujeres de 15 a 49 años (en edad reproductiva) han consumido el día anterior al menos cinco de diez clases de alimentos definidos.

Se calcula que menos de la mitad de las mujeres entrevistadas en estas comunidades logran alcanzar la diversidad dietética mínima, por ejemplo, en los hogares entrevistados en lempira, solo menos del 45%; en la mayoría de estas comuidades en promedio el 30% de la mujeres están teniendo una diversidad dietética mínima, afectando su salud y desarrollo.

Es usual que ante la falta de alimentos para cubrir las necesidades del grupo familiar, muchas mueres se sacrifican y dan prioridad a la alimentación de sus hijos y esposos, siendo ellas quienes menos se nutren en términos de cantidad y calidad.

En los hogares entrevistados, las niñas menores de 15 años tienen un nivel menor de diversidad dietética.

Empoderamiento

El empoderamiento de las mujeres es un tema muy importante, tanto para la resiliencia como para las oportunidades económicas y la nutrición de los niños; el **Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (A-WEAI)** el cual se usa para medir el empoderamiento y la inclusión de las mujeres en el sector agrícola.

Acontinuacion, se presentan los resultados para cada uno de los componenetes que miden el empoderamiento de la Mujer en la Agricultura:

Rol en la Toma de Decisiones

Aunque las mujeres trabajan en la ganadería y otras actividades económicas no agrícolas, muchas no tienen el poder para tomar decisiones en estas actividades.

Acceso a Capital Productivo

Existen diferencias entre hombre y mujeres en la tenencia de algunos bienes. En general, los hombres son dueños del equipo de granja y la tierra, en cambio las mujeres solo poseen lo que se llama especies menores (animales de granja, instrumentos de aseo, etc.) reduciendo la capacidad de la mujer para tomar decisiones, ser productiva y empoderada.

Acceso al Crédito

Los hombres se sienten más seguros de solicitar un crédito o préstamo a muchas fuentes, excepto a los grupos basados en microfinanzas o préstamos, caso contrario a las mujeres, quienes si se sienten más seguras al pedir un crédito a estos grupos.

Asignación de Tiempo

Es importante saber cuántas horas se trabaja al día y cuántas horas se dedican para descansar o para ocio.

En relación al tiempo de **trabajo realizado a cambio de un pago**, los hombres están trabajando más horas al día; en el caso de las mujeres es diferente, ellas están trabajando en **actividades con paga y sin paga** (ama de casa, cuidar niños, etc.) por lo que, trabajan mayor cantidad de horas diarias.

Reflexiones

El trabajo como jornalero o agricultor no provee los recursos económicos suficientes para garantizar la SAN en las comunidades. El cambio climático tiene repercuciones negativas en la producción de sus cultivos.

La organización comunitaria en Mesas Municipales SAN, es clave para identificar la problemática SAN de las comunidades; crear propuestas participativas e incidir en los tomadores de decisión a nivel municipal para abordar la problemática desde una perspectiva comunitaria. Esto es clave para el logro de la creación de una política SAN municipal con asignación presupuestaria.

Casi toda la producción de los cultivos básicos está siendo usada para el autoconsumo. Una quinta parte de los cultivos de granos básicos se pierden cada año principalmente por las sequías y plagas. Las pérdidas de cultivos de granos básicos traen consigo escasez de alimentos que pone a la familia en una situación de inseguridad alimentaria.

Es importante establecer una coordinación entre todos los sectores interesados para crear estrategias para la protección y conservación de las fuentes naturales de agua, también aplicar buenas prácticas en la agricultura como: sistemas de cosecha de agua; riego por goteo; agricultura con variación de cultivos; creación de huertos familiares; y a nivel educativo debe sensibilizarse a los niños sobre el cambio climático y sus efectos.

Hay diferencia en el acceso al agua y en la cobertura de servicios estatales o privados, lo que obliga a las familias a sacar agua de diversas fuentes no confiables y algunas desde lugares lejanos al hogar. Esto provoca problemas de salud debido a la baja calidad del agua disponible. La comunidad debe organizarse para exigir a sus gobiernos locales atender la necesidad de acceso al agua con un debido tratamiento que la haga segura para beber. Deben crearse formas seguras para que las familias y comunidades puedan acceder al agua potable.

Solamente un tercio de las mujeres en el área rural están empoderadas, y dos tercios logran tener igualdad frente a los hombres en las decisiones del hogar, en las actividades económicas para generar el sustento familiar y en el liderazgo comunitario. Es necesario que se generen espacios de mayor participación para las mujeres en la familia y la comunidad. Si hay más mujeres conscientes de sus capacidades, derechos y su papel en la toma de decisiones, pueden contribuir en lograr una mejor equidad en los roles que juegan hombres y mujeres en la comunidad, ayudando con ello al desarrollo y bienestar de la misma.

Hablemos de Agua, Género y Seguridad Alimentaria y Nutricional en nuestras comunidades

SNV
INTERNATIONAL FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE
IFPRI
Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands
V4CP
HONDURAS
Programa
Asociación Voz para el Cambio